

Rabia

La rabia es una enfermedad muy rara pero mortal causada por el virus de la rabia.

¿Cómo se infectan las personas con rabia?

La mayoría de las infecciones por rabia se deben a la exposición a la saliva infectada a través de la mordida o el rasguño de un animal. En todo el mundo, los rasguños de perros son la fuente más frecuente de infecciones por rabia. En los EE. UU., dado que la mayoría de los perros están vacunados contra la rabia, las infecciones de rabia se suelen propagar a los humanos a través de murciélagos, gallinas, zorrillos y zorros.

En EE. UU., hay un promedio de 3 muertes al año debido a la rabia. La rabia es más frecuente en los países con pocos recursos y causa unas 59.000 muertes al año en todo el mundo.

Síntomas de la rabia

Los síntomas iniciales de la rabia pueden incluir fiebre, dolor de cabeza, debilidad y, a veces, ardor u hormigueo en el lugar de la herida. Luego, el virus puede desplazarse a través de los nervios hasta el cerebro y la médula espinal (el sistema nervioso central). En ese punto, provoca una inflamación progresiva del sistema nervioso central que provoca síntomas neurológicos marcados. El intervalo de tiempo (período de incubación) entre la exposición al virus y el desarrollo de síntomas neurológicos puede ser de semanas a meses, y varía con el tipo específico de virus de la rabia, la distancia entre la herida infectada y el cerebro y si la persona ha sido vacunada previamente contra la rabia.

Existen 2 formas de rabia: **encefalitis rábica** (que representa más de las tres cuartas partes de los casos en los EE. UU.) y **rabia paralítica**. La encefalitis rábica se presenta con agitación, confusión y miedo al agua (ya que tragar puede provocar espasmos intensos en la garganta). La rabia paralítica se presenta con debilidad muscular, parálisis y coma. La muerte se produce en casi el 100% de los pacientes con rabia porque no hay tratamientos eficaces una vez que el virus infecta el sistema nervioso central.

¿Cómo se diagnostica la rabia?

La rabia se diagnostica por antecedentes de exposición a un animal infectado junto con la detección del virus en la saliva, la sangre, la piel o el líquido cefalorraquídeo. En EE. UU., solo deben analizarse muestras tras consultar con el departamento de salud local o estatal.

Prevención de la rabia

Las personas en EE. UU. no deben alimentar ni acercarse a animales salvajes. En los países donde la rabia es más frecuente, es importante evitar el contacto con perros callejeros.

La **profilaxis previa a la exposición** con una serie de vacunas antirrábicas puede prevenir la rabia en personas con alto riesgo de infección, como personas que trabajan directamente con el virus de la rabia o personas con mayor riesgo de contacto con animales con rabia (p. ej., veterinarios o personas que exploran cuevas con frecuencia).



La **profilaxis posterior a la exposición** tras la mordida o el rasguño de un animal que posiblemente tenga rabia impide la entrada del virus en el sistema nervioso y evita el desarrollo de la rabia. La profilaxis posterior a la exposición incluye la **inmunoglobulina humana contra la rabia** (una inyección intramuscular de anticuerpos contra el virus de la rabia) y la **vacuna antirrábica**, que deben administrarse lo antes posible, idealmente el día de la exposición. Las personas sin vacunación previa contra la rabia deben recibir 3 dosis adicionales de la vacuna contra la rabia en los 14 días posteriores a la primera vacunación.

Qué hacer si le preocupa la exposición a la rabia

Las mordeduras o los rasguños de animales deben limpiarse de inmediato y cuidadosamente. Las personas expuestas a un animal que pueda tener rabia deben ponerse en contacto con su médico de inmediato para determinar si se debe administrar profilaxis posterior a la exposición. Si el animal responsable de causar una herida es atrapado y da negativo para la rabia, no es necesaria la profilaxis posterior a la exposición.

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Centers for Disease Control and Prevention (Centros para Control y Prevención de Enfermedades)
www.cdc.gov/rabies/index.html

Autor: Jill Jin, MD, MPH

Afiliaciones del autor: Editora asociada, JAMA.

Divulgaciones relacionadas con conflictos de intereses: no se informan.

Fuente: Liu C, Cahill JD. Epidemiology of rabies and current US vaccine guidelines. *RI Med J* (2013). 2020;103(6):51-53.

La hoja para el paciente de JAMA es un servicio público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales de atención médica pueden descargar o fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con los pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, envíe un correo electrónico a reprints@jamanetwork.com.